

DECLARACIÓN DE LOS OBISPOS DE LA PATAGONIA Y SUR DE CHILE

Paz y Amistad

1. Los Obispos de la Patagonia y sur de Chile nos hemos reunido en la ciudad de Castro (Chile) del 17 al 21 de marzo del año en curso. En estos días, hemos podido compartir la alegría de experimentar que tenemos en común muchos dones recibidos del Señor. Nos une, en primer lugar, la misma fe en Jesucristo resucitado, quien nos convoca a vivir en un pueblo unido, que ha sido capaz de expresar su admirable vida comunitaria de fe en templos patrimoniales universalmente valorados. También nos une habitar un vasto territorio al sur de nuestro continente, con paisajes hermosos, un clima muchas veces difícil y un pueblo lleno de entusiasmo por la vida, que sabe compartir lo que tiene para enfrentar juntos los desafíos de esta tierra.

2. Nos ha parecido importante reflexionar e intercambiar opiniones respecto al cambio climático que está experimentando el mundo y, en particular, nuestra región. Nos interpela el hecho de que la actividad humana pueda producir cambios irreparables al medio ambiente, de manera que nuestra propia existencia, al menos como la conocemos y abrazamos hasta ahora, se pueda ver amenazada en el futuro. Nos interpela también la solidaridad intergeneracional que el Papa Francisco nos invita a tener presente para que las generaciones del mañana no se encuentren con una tierra herida y dañada por nosotros (cf. *Laudato Si'*, 159-162).

3. Este encuentro nos ha dado la ocasión para hacer memoria agradecida por el Tratado de Paz y Amistad, firmado por los gobiernos de Argentina y Chile, hace más de 40 años, gracias a la decidida intervención del Papa san Juan Pablo II y sus colaboradores. El tratado expresa la vocación de entendimiento y diálogo de ambas naciones y esperamos que en el futuro se siga transitando por el camino de la integración pacífica entre ambos pueblos. Somos conscientes que la firma del mencionado tratado se constituye en un faro que ilumina la resolución pacífica de controversias y conflictos entre naciones. En la actualidad, este faro continúa iluminando con claridad los innumerables conflictos armados que golpean a varios pueblos en el mundo entero.

4. Al concluir este encuentro, hacemos un llamado a nuestras comunidades de la Patagonia a no claudicar ante las promesas de un mundo que al acentuar sus rasgos individualistas nos aleja de Dios y de su reino. Reiteramos nuestra convicción de que la Patagonia es tierra de encuentro que nos ayuda a ser peregrinos de esperanza como nos invita el Papa Francisco en este Año Jubilar. Sabemos que el Señor de la vida nos sigue acompañando con su gracia para superar las adversidades, divisiones y confusiones que podamos advertir y experimentar. Nuestra fe en el Resucitado nos permite sobreponernos a cualquier desafío. Encomendamos a la Santísima Virgen María, Madre de Jesucristo y de todo el Pueblo de Dios, nuestro caminar de discípulos misioneros en estas tierras australes.

Castro, 21 de marzo de 2025.

+ Juan María Agurto
Obispo de San Carlos de Ancud

+ Juan Carlos Ares
Obispo de San Carlos de Bariloche

+ Luis Infanti
Obispo Vicario Apostólico de Aysén

+ Fernando Ramos
Arzobispo de Puerto Montt

+ José Slaby
Obispo Prelado de Esquel

+ Jorge Luis Wagner
Obispo de Comodoro Rivadavia

+ Roberto Álvarez
Obispo de Rawson

+ Alejandro Pablo Benna
Obispo de Alto Valle del Río Negro

+ Esteban Laxague
Obispo de Viedma

+ Santiago Silva Retamales
Obispo de Valdivia

+ Francisco Javier Stegmeier
Obispo de Villarrica